



Shanghái), eje de la cooperación ruso/china y euroasiática.

Que en la actualidad resurjan como nuevos polos del tablero internacional países que son el hogar de históricos imperios como Turquía, Irán, India, China y Rusia, como herederos de ese legado, nos recuerda la fuerza de la historia para trazar el presente y el futuro.

*Quedará siempre el interrogante en forma de Ucrania, de pensar que hubiera pasado de haberse consolidado más en el tiempo una China como principal potencia asiática y luego mundial en el pasado con aún mayor poderío e influencia de la que tuvo.*

Durante el Cenit del Poder de la dinastía Ming En el siglo XV El almirante Zeng emprendió sus expediciones a África y el océano Pacífico e indico, a bordo de la flota más imponente del mundo en su momento.

Luego por distintos motivos, a veces externos, como fallidas expediciones militares (como la de Japón, bajo Kublai Khan) la constante amenaza de invasiones, otros internos, como la tendencia al aislamiento, frenaron el avance de China hacia nuevas fronteras y horizontes. Después ese vacío poder sería llenado por los europeos que en los siguientes siglos creando un orden mundial atlántico.

Finalmente la revolución industrial dejaría relegado al continente asiático, lo que lo convertiría en otro tablero más donde las potencias europeas disputaban sus intereses. Vendrían décadas de humillación, China sufriría las Guerras del Opio. Pero en el siglo XXI somos testigos de un verdadero renacimiento y resurgir de Asia.

### **Hoy soplan nuevos vientos en el mundo...**

El triunfo en las elecciones de Donald Trump en 2016 marco la ruptura de un orden internacional, uno de los aspectos de este nuevo paradigma fue el de la terminante definición de China como competidor estratégico de los EE.UU. Pero la previsión china los ha preparado y sienten que este es su momento. Distintas acciones nos permiten concluir que la diplomacia de "*bajo perfil y esperar el momento*" ha terminado. En algunos ámbitos ya superan a EE.UU.

En un mapa con placas tectónicas que se reacomodan, con un EE.UU que busca reconfigurar y hacer revisionismo del mismo orden internacional que forjó, y una Unión Europea en un “*limbo geopolítico*”

sin una estrategia exterior unificada, sin definir si será un jugador o un tablero, en este contexto surgen oportunidades, un mercado geopolítico para una gran cantidad de países que buscan nuevas formas de asociación y otro tipo de patrones en las relaciones internacionales. Así como también surgen nuevos márgenes para China de aprovechar el impulso para consolidar su categoría de superpotencia.

Han pasado más de siete siglos desde los viajes de Marco Polo a China, pero ahora son los herederos de Kublai Khan los que han llegado a Europa.